

CUARESMA 5

Año B

El Rev. Phillip Lienau es seminarista en la Church Divinity School of the Pacific.

Jeremías 31:31-34

³¹ El Señor afirma: «Vendrá un día en que haré una nueva alianza con Israel y con Judá. ³² Esta alianza no será como la que hice con sus antepasados, cuando los tomé de la mano para sacarlos de Egipto; porque ellos quebrantaron mi alianza, a pesar de que yo era su dueño. Yo, el Señor, lo afirmo. ³³ Ésta será la alianza que haré con Israel en aquel tiempo: Pondré mi ley en su corazón y la escribiré en su mente. Yo seré su Dios y ellos serán mi pueblo. Yo, el Señor, lo afirmo. ³⁴ Ya no será necesario que unos a otros, amigos y parientes, tengan que instruirse para que me conozcan, porque todos, desde el más grande hasta el más pequeño, me conocerán. Yo les perdonaré su maldad y no me acordaré más de sus pecados. Yo, el Señor, lo afirmo.»

Comentario de Phillip Lienau

Aunque el libro de Jeremías se desarrolla en medio de tiempos de extraordinario sufrimiento para el pueblo, incluyendo la guerra y el exilio, una imagen recurrente es la de una relación íntima entre el pueblo y Dios. Es la relación de un hogar unido por un vínculo matrimonial, pero un vínculo que se ha tensado hasta el punto de ruptura. En este pasaje, Dios proclama una renovación de la relación, pero la renovación se basa en un nuevo tipo de pacto. Dios escribirá su ley en el corazón del pueblo, y todos conocerán [a Dios]. Este conocimiento en el corazón, tanto individual como colectivo, proporciona al pueblo un nuevo tipo de conexión segura con Dios, tras la destrucción del templo en la guerra con Babilonia. Ahora el pueblo puede conocer a Dios en cualquier lugar, en cualquier circunstancia, y saber que Dios cumplirá la alianza y perdonará. La acción de Dios de inculcar el conocimiento directamente en los corazones del pueblo puede ser fortalecedora, especialmente para aquellos que no son reconocidos como poseedores o merecedores del acceso al conocimiento. Aquí vemos que la relación con Dios no será obstruida por los sistemas humanos de jerarquía y poder.

Preguntas de discusión

¿De qué manera las imágenes de Jeremías sobre la intimidad con Dios en tu corazón pueden afectar tu forma de orar?

¿De qué manera Dios se da a conocer en tu corazón, y cómo podría eso darte el poder de mostrarlo en el mundo?

Salmo 51:1-13

- ¹ Tenme piedad, Señor, conforme a tu bondad; *
en tu gran clemencia borra mis ofensas.
- ² Lávame por completo de mi maldad *
y purifícame de mi pecado.
- ³ Porque reconozco bien mi rebeldía *
y siempre tengo presente mi pecado.
- ⁴ Solo contra ti he pecado *
y hecho lo malo ante tus ojos.
- ⁵ Eres justo al dictar sentencia *
y tu juicio es irreprochable.
- ⁶ Fui formado en maldad *
y en pecado me concibió mi madre.
- ⁷ Amas la verdad en lo más íntimo *
y en secreto me das sabiduría.
- ⁸ Lávame con hisopo, y quedará limpio; *
purifícame, y quedará reluciente.
- ⁹ Hazme oír gozo y alegría; *
que se alegren estos huesos que has quebrado.
- ¹⁰ Esconde tu rostro de mis pecados *
y borra todas mis maldades.
- ¹¹ Crea en mí, Dios, un corazón limpio *
y renueva en mí un espíritu recto.
- ¹² No me arranques de tu presencia *
ni quites de mí tu santo Espíritu.
- ¹³ Devuélveme el gozo de tu salvación; *
dame de nuevo un espíritu noble.

Comentario de Phillip Lienau

El salmista pide misericordia a Dios en el contexto de las ofensas, la maldad, las transgresiones y el mal. Nótese que la oración no es sólo por misericordia, ni siquiera por una relación neutral, sino por alegría. La alegría se menciona dos veces, en los versículos 9 y 13. Primero, el salmista ruega a Dios que les haga "oír gozo y alegría". Quizá haya una distancia inicial, una petición nacida de la humildad, de una intensa autorreflexión sobre cómo el salmista ha errado el tiro. Pero más tarde, es como si el salmista hubiera adquirido valor, basado en la fe en un Dios amoroso y perdonador, de modo que en el versículo 13, la oración se convierte en una petición audaz: Devuélveme el gozo de tu salvación; dame de nuevo un espíritu noble."

Mientras que el salmista comienza con un honesto reconocimiento del pecado, sin rehuir la dura realidad de la condición humana, irrumpe la realidad contrapuesta de un Dios que muestra "bondad", como la luz que irrumpe en las tinieblas. Obsérvese también que el perdón aquí no consiste sólo en borrar las ofensas, sino en una verdadera transformación. No se trata de un balance cósmico, sino de una relación amorosa y renovada con Dios. El salmista espera ser cambiado, como oímos en la oración Crea en mí, Dios, un corazón limpio y renueva en mí un espíritu recto.

Preguntas de discusión

¿Cómo has experimentado la curación del pecado en tu vida? Si la alegría es parte integrante de esta curación, ¿cómo podrías buscar la curación en medio de la alegría y la alegría en medio de la curación?

El salmista parece crecer en valor y fe. ¿Cómo te ha ayudado la oración en tu vida a crecer en valor y fe en Dios?

Hebreos 5:5-10

⁵ De la misma manera, Cristo no se nombró Sumo sacerdote a sí mismo, sino que Dios le dio ese honor, pues él fue quien le dijo:

«Tú eres mi hijo;
yo te he engendrado hoy.»

⁶ Y también le dijo en otra parte de las Escrituras:

«Tú eres sacerdote para siempre,
de la misma clase que Melquisedec.»

⁷ Mientras Cristo estuvo viviendo aquí en el mundo, con voz fuerte y muchas lágrimas oró y suplicó a Dios, que tenía poder para librarlo de la muerte; y por su obediencia, Dios lo escuchó. ⁸ Así que Cristo, a pesar de ser Hijo, sufriendo aprendió lo que es la obediencia; ⁹ y al perfeccionarse de esa manera, llegó a ser fuente de salvación eterna para todos los que lo obedecen, ¹⁰ y Dios lo nombró Sumo sacerdote de la misma clase que Melquisedec.

Comentario de Phillip Lienau

Este pasaje vincula varias ideas importantes para nosotros: humildad, oración, obediencia y sacerdocio. Aunque el sacerdocio se atribuye aquí específicamente a Cristo, creemos que en nuestro bautismo todos somos llamados al sacerdocio de todos los creyentes. Esto conlleva tanto un privilegio como una responsabilidad. El privilegio nos lo asegura Cristo, que así como él fue escuchado "por su obediencia", así nosotros podemos ser escuchados por Dios. Pero nuestra responsabilidad correspondiente es reconocer y vivir de acuerdo con nuestra propia relación con Dios, que es de amorosa humildad y obediencia. En otras palabras, podemos seguir el ejemplo de Jesús ofreciendo oraciones y súplicas, incluso con "muchas lágrimas oró y suplicó", pero debemos recordar que nuestras oraciones se ofrecen mejor con la sumisión reverente de ese mismo ejemplo. Del mismo modo, podemos alegrarnos con razón del privilegio de participar en el sacerdocio de todos los creyentes, pero se nos enseña a seguir el ejemplo de Cristo no glorificándonos a nosotros mismos. Mientras oramos, el reino, el poder y la gloria son de Dios.

Preguntas de discusión

¿Qué aspecto tiene (o podría tener) en tu vida la sumisión reverente a Dios?

En este pasaje, Dios otorga el sacerdocio. ¿Qué privilegios y responsabilidades crees que Dios te ha otorgado?

Juan 12:20-33

²⁰ Entre la gente que había ido a Jerusalén a adorar durante la fiesta, había algunos griegos. ²¹ Éstos se acercaron a Felipe, que era de Betsaida, un pueblo de Galilea, y le rogaron:

—Señor, queremos ver a Jesús.

²² Felipe fue y se lo dijo a Andrés, y los dos fueron a contárselo a Jesús. ²³ Jesús les dijo entonces:

—Ha llegado la hora en que el Hijo del hombre va a ser glorificado. ²⁴ Les aseguro que si el grano de trigo al caer en tierra no muere, queda él solo; pero si muere, da abundante cosecha. ²⁵ El que ama su vida, la perderá; pero el que desprecia su vida en este mundo, la conservará para la vida eterna. ²⁶ Si alguno quiere servirme, que me siga; y donde yo esté, allí estará también el que me sirva. Si alguno me sirve, mi Padre lo honrará.

²⁷ »¡Siento en este momento una angustia terrible! ¿Y qué voy a decir? ¿Diré: “Padre, líbrame de esta angustia”? ¡Pero precisamente para esto he venido! ²⁸ Padre, glorifica tu nombre.

Entonces se oyó una voz del cielo, que decía: «Ya lo he glorificado, y lo voy a glorificar otra vez.»

²⁹ La gente que estaba allí escuchando, decía que había sido un trueno; pero algunos afirmaban:

—Un ángel le ha hablado.

³⁰ Jesús les dijo:

—No fue por mí por quien se oyó esta voz, sino por ustedes. ³¹ Éste es el momento en que el mundo va a ser juzgado, y ahora será expulsado el que manda en este mundo. ³² Pero cuando yo sea levantado de la tierra, atraeré a todos a mí mismo.

³³ Con esto daba a entender de qué forma había de morir.

Comentario de Phillip Lienau

Retóricamente hablando, en este pasaje se nos presentan tres formas distintas de considerar la relación entre la vida y la muerte. En primer lugar, Jesús se refiere a lo que podríamos llamar el orden natural de las cosas en la creación: todo lo que vive muere, y la vida a menudo proviene de lo que ha muerto, como en el ejemplo del grano de trigo. En cierto sentido, no depende del grano de trigo vivir o morir; tanto la vida como la muerte, y luego la vida a partir de su muerte, son inherentes a cómo fue creado. En segundo lugar, Jesús se refiere al hecho de que nosotros, mucho más que un grano de trigo, tenemos la bendición y la carga de elegir. El mensaje es claro: aunque no podemos elegir vivir o morir más que el grano de trigo, podemos elegir la manera de vivir. La mejor elección es vivir de tal manera que seamos como el grano de trigo que cae en la tierra y trae nueva vida que "da abundante cosecha". En tercer y último lugar, Jesús se refiere a su propia muerte, una muerte que es enteramente su elección, pero que está en el contexto de una vida vivida para la gloria de Dios. Al reunir estas tres capas o niveles de existencia (el grano de trigo, los seres humanos, Cristo), este pasaje nos recuerda a la vez que hemos sido creados y que estamos totalmente a merced de nuestro creador, y que estamos llamados a ejercer nuestro extraordinario don del libre albedrío para elegir cómo vivir, para seguir el ejemplo de Jesús en el amor a Dios y al prójimo.

Preguntas de discusión

Si eres como un grano de trigo, ¿cuál o dónde es tu parcela de tierra en la que tus decisiones fieles pueden dar nueva vida? ¿Dónde puedes marcar la diferencia hoy?

Jesús dice que "atraerá a todos a [sí mismo]". ¿Cómo te atrae Jesús a ti?